

9º Los perfumes

Recién acabados mis estudios de enfermería, me encontraba trabajando en un hospital en el Reino Unido. Era muy joven, tenía la costumbre desde niña de utilizar en abundancia todo tipo de colonias y perfumes que encontraba a mano, no reparando ni sabiendo cuando debía utilizarse cada uno de ellos, las echaba sobre mí con profusión y a cualquier hora.

A toda casa que iba, me dirigía al cuarto de baño, buscaba con la mirada y como una atracción irresistible mis manos destapaban el frasco y me duchaba prácticamente en perfume. De mayor, aunque selectiva y sin asaltar cuartos de baño ajenos, seguí sin poder remediarlo, echarme colonias como si se tratase de agua. No utilizaba perfumes caros, no podía permitírmelo, pero tampoco soportaba los de mal gusto, de olores fuertes.

En una de las habitaciones estaba ingresada una enferma que a pesar de la edad, su rostro y su cuerpo conservaban los vestigios de una hermosa belleza, no había perdido, a pesar del tiempo, la coquetería de una mujer de mundo que se había movido en ambientes refinados.

Un día me preguntó.

Niña, que tipo de colonia utilizas.

No utilizo una marca en concreto, y enumeré varias de la que tenía, todas ellas de módico precio y que sólo una de ellas podía ubicarse en lo que se llama alta perfumería.

Fijó sus grandes y expresivos ojos en mí, sonrió, movió la cabeza asintiendo para añadir.

- Serás una mujer fiel al hombre que ames, la mujer que es fiel a un perfume, solamente es fiel a sí misma y a sus cosas, se encuentra atada a lo

suyo y por lo suyo, este tipo de mujer nunca es fiel a ningún hombre. Al menos yo no he conocido ninguna que lo fuese y he conocido a muchas y todas ellas consumidoras de costosos perfumes.

La mujer que como tú no guarda fidelidad a ningún perfume concreto, guarda por el contrario fidelidad a un hombre. He conocido a pocas de estas últimas, pero las hay y tú eres una de ellas.

Usted con que grupo de mujeres se identifica. Pregunté a mi vez.

A las que no han creído nunca en la fidelidad. Me respondió, esbozando una sonrisa de pícara que iluminó su rostro ajado por la edad.

Alejandro Domínguez Araújo

RECUERDOS DE UNA ENFERMERA

Derechos de Propiedad Intelectual e Industrial.

Los contenidos de este libro “**Recuerdos de una enfermera**” se encuentran protegidos por derechos de propiedad intelectual e industrial.

Con el número de asiento registral **03/2009/736** y número de solicitud **SC-163-09** esta obra se haya registrada en el Registro de la Propiedad Intelectual.

Únicamente se podrá descargar material contenido en las páginas, blog o canales oficiales de © **NUEVAS TENTATIVAS** y siempre para uso personal y no comercial, siempre que se respeten todos los derechos de autor, de marcas y otros derechos de propiedad.

La titularidad de los derechos de propiedad intelectual sobre la propia página Web, sus contenidos, su diseño gráfico, el código fuente en lenguaje HTML y los códigos JavaScript corresponde, salvo indicación en contrario, a © **NUEVAS TENTATIVAS**; por lo que cualquier utilización no autorizada de los mismos, mediante su reproducción, distribución, comercialización o transformación para fines distintos del uso personal y privado, supone una vulneración de tales derechos.

Asimismo, el usuario reconoce que las marcas, nombres comerciales o signos distintivos contenidos en el presente libro son titularidad, salvo indicación en contrario, de © **NUEVAS TENTATIVAS**, sin que pueda entenderse que el uso o acceso al Portal Oficial de Nuevas tentativas y/o a los servicios atribuya al usuario derecho alguno sobre las citadas marcas, nombres comerciales o signos distintivos. Toda utilización no autorizada de los mismos implica la contravención de dichos derechos.